

CONSTRUCCIÓN

5.1. “Ágora Nómada”. La elección del nombre.

“Todo pensamiento es un devenir, un doble devenir, en lugar de ser el atributo de un Sujeto y la representación de un Todo.”¹

El primer paso en la concepción de este proyecto fue la búsqueda de un nombre que lo englobara y lo sostuviera. Los dos puntos que habíamos trazado para comenzar a construir el proyecto estaban claros: primero, un lugar “afísico” de reunión entre personas geográficamente distantes; segundo, un espacio de pensamiento afectivo, de *pensamiento tribal*², que se mantuviera más allá de -y a veces gracias a- la movilidad de sus miembros.

5.1.a. “Ágora”.

La idea del ágora griega como espacio público de reunión, discusión e intercambio nos resultó una metáfora interesante. Esta palabra era utilizada para nombrar al espacio en el que se concentraba la actividad comercial, social, cultural y política de las ciudades-Estado de la Grecia antigua. A pesar de que etimológicamente tiene relación directa con el comercio (del griego αγορά, mercado), la palabra perdió esa connotación para referirse de forma más general a la plaza pública de la ciudad.

Con el tiempo, la palabra *foro* (del latín *forum*), comienza a desplazar el uso de la griega *ágora*. Los romanos denominaban *forum* también a sus plazas de intercambios comerciales y decisiones políticas y judiciales. Sin embargo, la palabra foro se desprende con el tiempo de su carga mercantil, quedándose con el significado de

*“reunión para discutir asuntos de interés actual ante un auditorio que a veces interviene en la discusión”*³. De uso muy frecuente en lenguas latinas, suele reemplazar al griego *ágora* en el lenguaje coloquial.

Sin embargo, a partir de 1980 este término es retomado por una escuela de anarquistas de origen estadounidense denominada “agorismo”. Aquí recupera el sentido comercial, ya que los agoristas la utilizan para designar a una zona o red de contratos y comercio voluntario, pero adquiere un cariz radicalmente diferente.

Es interesante notar cómo el término va modificando sus acepciones y asociaciones con el paso del tiempo, y cómo va siendo apropiado por distintas visiones del mundo según las épocas. De la concepción plenamente “estatal” utilizada por los griegos antiguos, pasa a un uso completamente opuesto, un uso mercantilista con ambiciones revolucionarias de corte anarquista, o anarcocapitalista, que promueve la completa desaparición de lo público estatal para regirse exclusivamente por las leyes del mercado. Esto, sin dejar afuera las apropiaciones poéticas o metafóricas asociadas a ciertos grupos de trabajo intelectual o de discusiones filosóficas.

La elección de esta palabra para el nombre del proyecto no busca alinearse concretamente con ninguno de estos usos en particular, simplemente pretende conectar con ellos de manera lúdica y reflexiva, aprovechando su carga histórica de espacio de discusión de ideas, y, fundamentalmente, de intercambio: *“cualquier conjunto social está fundado en una ‘circulación’ original y sólo puede perdurar a través del recuerdo periódico -o inscrito en espacios particulares- de la misma. En este sentido, la vida errante primitiva, o puntual, es una especie de ‘respiración’ social, en tanto que acentúa la dimensión estructural del intercambio.”*⁴ Aunque hoy la circulación de la información es posible también desde el sedentarismo físico, la circulación de las personas ha sido históricamente el modo en que el conocimiento se ha abierto a nuevos espacios y las culturas se han visto hibridadas y enriquecidas.

5.1.b. “Nómada”.

Nomádico. Nomadismo. Nomadología. Palabras que se están convirtiendo en un gran lugar común, ¡con todo lo que eso significa!, pues hablar de nomadismo hoy ya no se

asocia primeramente a aquellos grupos humanos que históricamente han sobrevivido a ambientes rudos mediante una permanente mudanza de sitio: los Darkhads, los Tuareg, los Golokya del Himalaya, o los Callawayas de los Andes. Ahora nómada se asocia también con los migrantes, también con los viajeros, también con aquellos que por razones diversas adoptan una forma de vida con un lugar de residencia móvil, inestable, y algunas veces indefinido.

La relación que trazan Deleuze y Guattari entre nomadismo y fuerza proyectiva está claramente enfocada a un modelo de nomadismo radical, en el que el espacio aparece como un espacio liso, sin trazados institucionales de ningún tipo, donde el tránsito constante no tiene un destino definitivo. El objetivo del nómada en estos autores podría resumirse como el de la expansión del desierto por sobre la roturación del territorio que provoca la vida sedentaria.

“El desierto de arena no sólo implica oasis, que son como puntos fijos, sino también vegetaciones rizomáticas, temporales y móviles en función de lluvias locales, y que determinan cambios de orientación de los trayectos. El desierto de arena y el de hielo se describen en los mismos términos: en ellos ninguna línea separa la tierra del cielo; no existe distancia intermedia, perspectiva ni contorno, la visibilidad es limitada; y sin embargo hay una topología extraordinariamente fina, que no se basa en puntos u objetos, sino en haecceidades, en conjuntos de relaciones (vientos, ondulaciones de la nieve o de la arena, canto de la arena o chasquido del hielo, cualidades táctiles de ambos); es un espacio táctil, o más bien “háptico”, y un espacio sonoro, mucho más que visual...”⁵

Dentro de esta teoría, se lo considera al nómada como “desterritorializado por excelencia”, porque *“la reterritorialización no se hace ‘después’, como en el migrante, ni ‘en otra cosa’, como en el sedentario (...) el nómada crea el desierto en la misma medida en que es creado por él. El nómada es un vector de desterritorialización.”*⁶

La potencia estética y filosófica de la teoría de Deleuze y Guattari sobre el nomadismo lleva los ejemplos a un nivel de abstracción que contrasta con el estilo de Michel Maffesoli. Proveniente de las ciencias sociales, Maffesoli realiza un ensayo sobre los nuevos hábitos en el sujeto contemporáneo, relacionándolos a nociones arcaicas de la vida errante. Para él, el nomadismo se vincula directamente con un deseo de evasión, una pulsión migratoria, una necesidad de cambio como exploración de la personalidad.

El Ágora Nómada entonces, pretende bautizar así a un espacio móvil de intercambio, una topología de relaciones construida sobre un territorio no ya liso, pero sí alisado por excesiva roturación⁷. Un medio basado en la construcción colectiva, y sobre el que cada paso dado vaya definiendo el rumbo del siguiente.

5.2. El medio.

Una vez planteada la intención general del proyecto, aparecieron dos preguntas básicas: qué medio utilizar, y de qué manera propiciar el vínculo entre los participantes. El medio elegido para construir este espacio afísico de reunión fue la Web. La consigna: armar una plataforma de uso sencillo que facilite el contacto entre los participantes, el envío de información y la publicación de ciertas acciones y resultados.

Las mutaciones de la Web como sistema de acceso a Internet hacia un espacio de mayor interacción, acompañando el proceso antes mencionado de transformación del trabajo, han favorecido el surgimiento de herramientas de uso gratuito y simple, dirigidas a un usuario con crecientes necesidades de apropiación del medio y de gestión de sus propios contenidos.

La denominada *Web 2.0* se proclama desde 2004 como la segunda generación en el uso de la Web, y se orienta hacia la interacción entre usuarios, la generación de “comunidades”⁸ y la oferta de servicios centrados en la colaboración, el intercambio de información y la reutilización o remezcla de datos.

Según lo explica José Luis Brea en *El Tercer Umbral*, nos encontramos a la entrada de una nueva forma de capitalismo: el *capitalismo cultural*⁹. Esto significa, entre otras cosas, que estamos viviendo el comienzo de una transformación del modelo de economía de mercado que prevaleció durante todo el siglo XX. Uno de los síntomas más evidentes de este cambio de paradigma es el surgimiento -en la década de 1970- y el fortalecimiento -en los últimos años- de políticas alternativas de distribución de datos. Estas políticas reflejan un giro radical de actitud frente al conocimiento y el acceso a la información, y suelen identificarse, a pesar de los distintos enfoques existentes, con un mismo neologismo: *copyleft*¹⁰. Brea ofrece una mirada sobre a la economía del conocimiento:

Muy probablemente, la piedra angular de este cambio se sitúa en el carácter inmaterial del producto digital y su inscripción consiguiente en un orden de circulaciones intersubjetivas sin pérdida ni gasto, en el que la transmisión y

comercio social no produce en punto alguno carecimiento, desposesión. Sostenible entonces en los términos de una economía de distribución, su recepción y apropiación por el receptor no se produce a condición de que el dador pierda grado alguno de propiedad sobre él. Por lo tanto, el régimen de circulación bajo la forma de mercancía -en que la “transmisión” requiere compensación por la pérdida efectiva que el otorgador del don sufre- queda naturalmente, *forzosamente*, en suspenso. La condición de irrepetibilidad singularísima es subvertida por la inherente característica reproducible del soporte-medio, pero al mismo tiempo, y esto es aún más importante y más cargado de consecuencias, la posibilidad de asentar su circulación social en una *economía post-mercantil* se constituye como una posibilidad perfecta y naturalmente viable. Y, en cuanto tal, *forzosamente advenible*.¹¹

Algunas de las herramientas que ofrece la web 2.0 para la producción y gestión de contenidos están adscriptas a estas políticas de derechos de autor, ofreciendo licencias alternativas para el material compartido en la red (como Blip.tv y Sevenload, por ejemplo), o dejando abierto su código de programación para que éste sea mejorado y/o modificado por sus usuarios (por ejemplo el editor de imágenes Gimp, Open Office o Firefox).

Jumpcut, por ejemplo, representó un llamativo modelo de producción colaborativa. Era un servicio de edición y almacenamiento de vídeo, que mantenía un archivo del material alojado abierto a disposición de la comunidad de suscriptores. Cada vídeo aportado por los usuarios podía ser remezclado, reeditado, reproducido y manipulado de cualquier modo por el resto. Desde que *Yahoo!* lo adquirió (en 2006) pasó a ser un modelo ambiguo de uso del dominio público, ya que el dueño del servicio podía utilizar el material allí dispuesto (a modo de publicidad, por ejemplo) adquiriendo automáticamente los derechos de explotación económica, publicitaria, distributiva, etc.¹² De todas maneras el ejemplo sirve para trazar una relación entre dos usos distintos de lo colectivo: la distribución y la producción. *Jumpcut* permitía compartir colectivamente para producir individualmente. *Jumpcut* fue desactivado el 15 de junio de 2009, por decisión de *Yahoo!*, pero desde 2007 existe *Jaycut*¹³, una alternativa con un modelo similar.

David de Ugarte encuentra en ello el primer paso hacia una “sociedad de la creatividad distribuida”. “No es lo mismo compartir la distribución, lo realmente revolucionario es compartir la producción: el viejo sueño de una sociedad de bricoleurs donde toda creatividad es reciclada.”¹⁴ Quizás, más que de producción, deberíamos hablar de postproducción, este término técnico de la industria

audiovisual insertado en la teoría del arte por Nicolas Bourriaud¹⁵. Es que, teniendo en cuenta el cambio de paradigma que mencionábamos (de una economía mercantil a una economía del conocimiento) resulta fundamental tomar el conocimiento como un proceso de constante postproducción. No podemos considerar como “materia prima” los saberes previos sobre (y con) los cuales se construyen los nuevos. Nunca son tan básicos ni tan primitivos como para suponerlos “origen” puro; y lo que se construya con ellos será posiblemente el paso previo para otra futura construcción.¹⁶

Está claro que los matices son muchos, y que el espacio para tomar posturas es aún amplio y cambiante, y que hay muchísimos programas y servicios que no han modificado (o sólo mínimamente) sus formatos tradicionales de código cerrado, acceso restringido y permisos muy acotados. De todos modos, el creciente número de propuestas diferentes¹⁷ marca una actitud de replanteamiento profundo de las formas de distribución y manipulación de la información con una clara tendencia a modificar las políticas de acceso al conocimiento.

5.2.a. Selección y tanteo de herramientas.

Para el Ágora Nómada se utilizaron herramientas que responden a los tres modelos antes mencionados. En abril de 2008 Construimos la plataforma con *Google Apps*¹⁸, un servicio de Google que ofrece un abanico de aplicaciones gratuitas (correo electrónico, calendario, chat, procesador de textos, administrador de páginas web, etc.) para montar espacios de trabajo de tipo institucional con un nombre de dominio de encargo. Paralelamente se construyó un blog de uso compartido por todo el grupo, con la herramienta *Blogger*, también provista por Google.

La URL de acceso es: “[http:// agoranomada.com](http://agoranomada.com)”, y desde allí se puede ingresar tanto a la plataforma como al sitio web. En la plataforma cada nómada no sólo tenía acceso a su cuenta de correo electrónico personal, (nomada13@agoranomada.com, por ejemplo) sino que también podía chatear con otros nómadas, leer y compartir documentos y manejar su calendario de actividades.

ágora nómada

nomada00@agoranomada.com | Salir

La Web [Imágenes](#) [Grupos](#) [Noticias](#) [Maps](#) [Más »](#)

Buscar con Google [Búsqueda avanzada](#) [Preferencias de búsqueda](#) [Herramientas del idioma](#)

Buscar en la Web Buscar sólo páginas en español

[Añadir más »](#)

Correo electrónico

[Bandeja de entrada](#) [Ocultar vista previa](#) [Redactar mensaje](#)

nomada - Almuerzo este domingo! -están todos 05/11/08
nomada - si vale, tengo otras propuestas - Hola 29/09/08
nomada número - sobre el blog - Hola a todos lo 08/06/08
nomada - fotos de ese día de mayo - 02/06/08
accounts-noreply - Verificación de correo electró 19/05/08

Google Calendar

« noviembre de 2008 »

L	M	X	J	V	S	D
27	28	29	30	31	1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
1	2	3	4	5	6	7

[Seleccionar algunos calendarios para verlos](#)

Google Talk

Contacto: nomada nomada nomada nomada

nomada número00
Disponibile

Buscar, añadir o invitar

nomada número 04
Sin conexión

nomada número05
Sin conexión

nomada número09
Sin conexión

nomada número15
Sin conexión

Google Docs

[Sign in](#) to your Google Docs account.

Notita autoadhesivas

15 de Noviembre: reunión con nomada 09!
Contestar preguntas de nomada 04.

Plataforma del Ágora Nómada, vista desde la cuenta personal de Nómada 00.

¡Error! Objeto incrustado no válido.

El sitio web del Ágora Nómada. Detalle de la página de Nómada 10.

En el sitio web fuimos volcando el material a medida que lo recibíamos, para que todo el grupo pudiera acceder a él. En noviembre de 2008 decidimos abrir un sitio web que funcionara como repositorio del material, utilizando el gestor de contenidos WordPress 3.0¹⁹ como herramienta para su construcción.

Los contenidos fueron trasladados de los servidores de Google a un servidor que utiliza exclusivamente software libre y que propone una filosofía diferente del uso de las herramientas de comunicación. El servidor es *Possible Worlds*²⁰. Tiene su base en Tijuana, México, y aloja hasta el momento una treintena de sitios, especialmente de organizaciones sociales y colectivos de arte de Latinoamérica. Definido como “un servidor autónomo cooperativo”, está administrado por el *Departamento de Ficción*²¹ y coordinado por el netartista y activista digital Fran Ilich.

Para la administración del material en vídeo, se utiliza un servicio de *video sharing* diseñado para alojar contenido generado por el usuario. Su nombre es *Blip*²² y fue fundado en 2005 por un grupo de videobloggers, lo que hace que contemple aspectos y ofrezca posibilidades que otros servicios no proveen, por ejemplo: el uso de licencias Creative Commons, la opción de liberar contenido al dominio público, la acumulación del material en episodios de series o shows, etc.

Cmaps²³ se utilizó para la generación de gráficos y mapas mentales. Es una herramienta desarrollada por el *IMHC*²⁴, basada en una teoría sobre los mapas conceptuales y la representación del conocimiento elaborada por Joseph Novak. Fue lanzada como software en 1998, y subida a la red para descarga gratuita desde 2003.

*Platial*²⁵ es un sitio web de cartografía colaborativa generada por sus usuarios. Permite compartir y asociar contenidos con puntos geográficos, componiendo mapas públicos intervenibles con señalética e información adheridas, a modo de mapeado social.



Mapa de los participantes del Ágora Nómada generado con *Platial*.

Finalmente, el contador de visitas *Site Meter*²⁶ fue agregado en la página principal, para tener una idea general del tráfico del sitio. También de uso gratuito, permite mantener un control básico de los movimientos que genera el sitio web a partir de datos como cantidad de visitas, tiempo de duración, nombre de dominio, país de origen, etc.

Con estas herramientas y servicios básicos mantenemos la comunicación entre participantes, ya que cada uno posee su cuenta de acceso personal a la plataforma en la que dispone de correo electrónico y chat.²⁷

5.2.b. Sobre el origen de las ideas.

“No deberíamos hablar más que de sensaciones y de visiones: nunca de ideas -pues ellas no emanan de

nuestras entrañas ni son nunca verdaderamente nuestras.”

Émile Cioran²⁸

El hecho de que la utilidad del Ágora no sea solamente la de una plataforma de comunicación, sino también la de un soporte de almacenamiento de información (producida y postproducida) hace que el debate sobre la política de derechos de autor a aplicar sea ineludible.

No todos los participantes estaban previamente familiarizados con este tema, pero de alguna manera (mediante actos o a través del diálogo) cada uno comienza a reflejar una postura en torno a él, que fue planteado a grandes rasgos desde la invitación. Aunque suele generar cierta resistencia, especialmente en aquellos artistas que no se encuentran directamente vinculados al uso de software (donde el debate encuentra su origen), la discusión sobre la propiedad de las ideas y la posibilidad de abrirlas al dominio de todos va encontrando su lugar. El accionar desde un pseudónimo que ensombrece la identidad y ofrecer casi a ciegas la propia producción o las ideas para ser manipuladas por otros genera un clima de confianza y respeto donde se propicia este tipo de intercambio de la mejor manera.

La licencia que se está utilizando hasta el momento en el Ágora es una de las combinaciones propuestas por Creative Commons²⁹. El nombre de la licencia aplicada es: “Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia - 2.5 España”, que indica la libertad de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra y de hacer obras derivadas, con las condiciones de reconocimiento (“Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador, pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra”), no comercial (“no puede utilizar esta obra para fines comerciales”) y compartir bajo la misma licencia (“si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta”)³⁰.

De todas maneras estamos estudiando otras licencias existentes -como Cololuris y LAL - Licencia Arte Libre- que ofrecen también la posibilidad de liberar algunos derechos y reservar otros, dando cada una matices distintos a las ideas de autoría y libertad del conocimiento. También estamos considerando la opción de dejar todo el

material en el dominio público, liberando absolutamente todos los derechos.

El Ágora Nómada es primeramente un sitio en constante mutación, que intenta acompañar y reflejar tanto los flujos de contacto y los aprendizajes de sus participantes como las diferencias y los cambios de los contextos socioculturales en los que nos encontramos. Por esto, ninguna decisión se considera como definitiva e irrevocable, sino más bien como una huella, o una estela, del movimiento.

5.3. El flujo del deseo.

“...el dispositivo es una formación que tiene como función principal responder en un momento histórico dado a una necesidad urgente”.

Brian Holmes³¹

La formación del grupo de trabajo consistió en un gesto muy simple: el de aceptar una invitación personal. Las personas seleccionadas son personas con las que, de distintas maneras, hemos estado vinculadas en cuanto a intereses, historias y búsquedas, en distintas etapas de la vida. Todos ellos tienen una relación con la producción artística y, por diversas razones, se encuentran -la gran mayoría- viviendo lejos de su ciudad natal. Muchos de ellos no se conocen entre sí.

El ágora nómada está conformada por 17 personas, de las cuales sólo 6 viven actualmente en su ciudad de origen. El resto se encuentra en lugares de adopción por diversas razones (familiares, laborales o de formación). El cambiar de lugar de residencia marca profundamente a las personas, modificando sus perspectivas personales, la percepción del entorno, la relación con los otros, la visión de la ciudad de origen, etc. El migrante acarrea un proceso interno que modifica también ambos ambientes: el nuevo, con su rastro, y el viejo, con su ausencia.

“...Una persona de no más de 54 kilos se mete en el cuerpo de un perro de no más de 20 kilos, pero de fino pelaje. Luego ese perro sube a un autobús de poca monta internacional. Y viaja...viaja... durante 7 años cansablemente...y todos los años, cada 3 meses incansablemente... de un mismo lugar y siempre hacia un mismo destino, en busca de un personaje "X" y un futuro "Y". Con el correr de los años se da cuenta de que el futuro "Y" , se transforma en... Z, \$, H, %, ?, !, @, :), pero comprueba que en todos los casos hay constantes que se repiten sin seguir lógica ni fórmula matemática alguna, (nostalgia, frustración, ansiedad, enfermedad, alegrías, desconcierto, qué!, para qué?, cómo!?, dónde y cuándo)....en fin....

El perro, corre y corre tratando de identificarse con el animal que lleva dentro, que en este momento tiene (yo creo)... 5 kilos menos y 20.000 dudas más... ”³²

La vinculación afectiva con la familia y los amigos de los que se encuentran

físicamente lejos hace que se absorban e incorporen con rapidez los avances en las tecnologías de la comunicación (comúnmente llamadas TIC). La necesidad de mantener y aumentar la sensación de cercanía más allá de la geografía suele provocar que personas de las más variadas edades, posiciones sociales, y situaciones económicas, y en una importante porción del planeta, se acerquen al uso de las TIC. Este canal de comunicación entre el migrante y sus amistades y familiares va produciendo datos, moviendo información y generando conocimiento en ambas direcciones.

Es ahí donde puede verse claramente la imbricación entre los dos sujetos históricos expuestos por Wu Ming 4: El trabajador inmaterial y el migrante se ocupan de producir, gestionar y transmitir información. La conexión entre desarraigo y fecundidad cultural no es ninguna novedad. Lo que sí puede considerarse una marca diferencial con los movimientos migratorios de otras épocas es la manera en que esta fecundidad se produce. Los migrantes actuales son constructores de objetos epistémicos. Son, de algún modo, trabajadores afectivos.

El trabajo afectivo ha servido al modelo de funcionamiento del sistema capitalista del siglo XX, convirtiéndose en una estrategia eficiente a la hora de mejorar los resultados productivos de los trabajadores. De todas maneras, ello no implica que el afecto pierda fuerza como un arma potente para la creación de otros modelos, sino todo lo contrario. Como dice Michael Hardt, *“dado el importante papel que desempeña el trabajo afectivo como uno de los principales eslabones en la cadena de la posmodernización capitalista, su potencial subversivo y su autonomía no hacen sino crecer”*³³.

Deleuze y Guattari analizan la relación entre el arma y el afecto, considerando a ambos como proyectivos: *“cuantos más mecanismos de proyección implica una herramienta, más actúa como arma, potencial o simplemente metafórica”*³⁴. Mientras que la herramienta es vista como introceptiva, introyectiva, centrípeta, el arma es proyectiva, centrífuga. La herramienta vence o utiliza resistencias, mientras que el arma inventa respuestas. Para ellos, *“las armas son afectos y los afectos son armas”*³⁵.

El ágora nómada se apoya en este potencial afectivo por su fuerza proyectiva, pensando las herramientas de información y comunicación como posibles armas de deseo y afección.

5.3.a. Construirse una idea del otro.

“Para hablar de mí tengo que hablar de los otros, los que me rodean...”.

Nómada 02

“Se ha acabado la certeza de que volveremos a vernos (...) de que lo que nos hagamos mutuamente nos confortará o atormentará en el futuro; de que lo que nos hagamos recíprocamente tendrá una importancia algo más que episódica...”.

Zygmunt Bauman³⁶

La concepción estructural rizomática de Internet mostró una alternativa a la estructura arbórea, tan cara a las arquitecturas sociales del occidente moderno. Carece de centro, es reticular, infinitamente expandible y su potencial recae en la idea de que la desaparición de uno de los nodos que la componen no pone en peligro la existencia de la totalidad.

Parece una obviedad recordar que toda estructura es inherente a una organización humana, y responde a una cosmovisión particular. Martin Heidegger reflexiona sobre la relación (etimológica y por ello también ontológica) de las palabras *construir*, *habitar* y *pensar*. Todas las construcciones *“están en la región de nuestro habitar”*, nos recuerda, *“porque construir no es sólo medio y camino para el habitar, el construir es en sí mismo ya el habitar”*.³⁷ Cuando se pregunta *“¿qué pasa con el habitar en ese tiempo nuestro que da que pensar?”* encuentra la respuesta en que la penuria del habitar no está en la falta de viviendas, sino que *“descansa en el hecho de que los mortales primero tienen que volver a buscar la esencia del habitar, de que tienen que aprender primero a habitar”*.³⁸

El ágora nómada no pretende abolir las posibilidades de organización rizomática o arbórea, sino que, sirviéndose de ellas, busca rescatar como método organizativo una estructura mucho más antigua, en la que no es posible prescindir de sus partes sin afectar fuertemente al todo: la estructura social de las comunidades.

El experimentar con esta forma social primitiva en un grupo donde no hay vínculos anteriores entre sus miembros (o los hay pero se han vuelto difusos, móviles, y se encuentran camuflados tras una imagen personal en construcción) provoca un grado de responsabilidad sobre las acciones individuales que no deja de resultar extraña y algo incómoda. El jugar con códigos que provienen de los contratos sociales de tipo comunitario obliga a plantearse las maneras de relacionarnos que adoptamos y que tendemos a aceptar como naturales.

El análisis de Zygmunt Bauman sobre la idea de comunidad y sus posibilidades dentro del mundo contemporáneo pone en evidencia el creciente deseo que surge en las sociedades desde la segunda mitad del siglo XX de retornar a modos de organización comunitarios, pero, de la misma manera, muestra la gran dificultad que existe para conseguirlo, a raíz de los modos de relación que el hombre viene aplicando desde hace ya siglos, el aislamiento del entorno más cercano, la falta de compromisos a largo plazo con el vecino y la potenciación del individuo por encima de sus pares.

*“Ningún agregado de seres humanos se experimenta como comunidad si no está estrechamente entretelado a partir de las biografías compartidas a lo largo de una larga historia y de una expectativa todavía más larga de interacción, frecuente e intensa”.*³⁹ Siguiendo los planteamientos de Bauman podríamos entender que la idea de comunidad en la actualidad funciona como una fantasía irrealizable, una suerte de proyecto muerto en el mismo acto de ser concebido: implicaría una contradicción ontológica, ya que una “verdadera comunidad” dejaría de serlo en cuanto es consciente de sí misma.

Sin embargo, este vocablo es repetido hasta el hartazgo. Eric Hobsbawm comenta al respecto: *“La palabra ‘comunidad’ nunca se ha usado de forma más indiscriminada y vacía que en las décadas en que las comunidades en sentido sociológico se hicieron difíciles de encontrar en la vida real”.*⁴⁰

¿Por qué, de todas maneras, elegimos hablar de comunidad? ¿por qué, siendo conscientes de su imposibilidad, mantenemos esta palabra que en sí misma despierta una fantasía utópica de paraíso perdido? ¿por qué sostener un muerto como bandera? Quizá porque nada puede estar muerto sin haberse previamente concebido, nada deja de existir sin haber sido, al menos, en promesa.

Heidegger termina su texto -su construcción habitada y pensada- con una pregunta: *“¿de qué otro modo pueden los mortales corresponder a esta exhortación si no es*

*intentando por su parte, desde ellos mismos, llevar el habitar a la plenitud de su esencia? Llevarán a cabo esto cuando construyan desde el habitar y piensen para el habitar”.*⁴¹

5.3.b. Habitar un flujo. El movimiento constante.

“No me siento de ningún sitio.”.

Nómada 06.

“Me deslizo por la geografía tomando como punto de referencia un momento de mi historia.”.

Nómada 10.

“Me muevo y se van creando cartografías que se superponen en un juego con lo invisible.”.

Nómada 14.

El ágora comienza con un movimiento expansivo, lanzado desde uno de sus miembros, a la manera de los fuegos de artificio. Luego, este miembro se desplaza hacia el lugar del resto dibujando una estructura circular cuyo espacio vacante se carga intensamente por la ausencia. El centro no desaparece, sino que se vacía, se convierte en un *espacio a través del cual* interactuar con los demás. Es una travesía, un entre, cruzado por sus miembros para acercarse a los otros, y es este tránsito el que va generando un tejido.

La idea en la que se apoya el ágora nómada es la de un espacio móvil de encuentro entre personas que habitan distintas partes del mundo. Un espacio donde la posibilidad de compartir experiencias personales y propuestas artísticas de construcción grupal se mezcla con la motivación de saber que el otro, del otro lado,

pretende generar también un vínculo que se riegue por las mismas aguas en movimiento, de las que todos, en alguna medida, hemos bebido e invitado a beber.

Cada vez somos más conscientes del tejido complejo y mutante que vamos [trans]formando en nuestro contacto con otras personas, y de cómo éste nos va también [con]formando⁴² a cada uno de nosotros en un proceso interminable. Este tejido orgánico está, cada vez más, alimentado por los movimientos físicos de las personas (las migraciones) y por los contactos generados, o mantenidos, a través del uso de tecnologías de la comunicación. *“Es que el incremento de las comunicaciones (...) induce una conciencia incrementada de interdependencia: la conciencia de que el menor fenómeno depende de la organización de una multitud irreductible de fuentes, y que lo local está desde el principio articulado con las distancias más remotas. Claro que esto vuelve a cada punto cada vez más turbulento: cada punto tiene menos la forma de un territorio asegurado que la de un vehículo (donde estamos, precisamente, con otros) que parece al borde de la descomposición”*.⁴³

Michel Serres habla del “entre” como aquel momento de tránsito en el que el sujeto, *“a igual distancia de ambas orillas, al cruzar, durante un tiempo más o menos largo, una gran franja neutra o blanca, ya no pertenece ni a una ni a otra, y quizás puede llegar a ser de una y de otra a la vez”*.⁴⁴

Es posible imaginar este espacio en el sueño relatado por nómada 13 e ilustrado luego por nómada 04: *“voy cruzando un puente colgante muy angosto que cruza todo el océano, no se ve bien, hay niebla y abajo hay tiburones y cocodrilos que esperan mi caída, pienso en volver, pero dudo si estoy más cerca del lugar de donde partí o del lugar al que intento llegar, sigo hacia adelante pero al rato pierdo el equilibrio y mientras voy cayendo me despierto”*.⁴⁵ Una angustiada sensación de encontrarse sobre un espacio liminal en el que el origen y el destino se encuentran solamente conectados por este punto móvil. El punto central es un espacio repelente, centrífugo, movilizante, por el simple hecho de no ser ni uno ni otro, por estar definido desde la negación. Hay tres acciones posibles para salir de ese punto de tensión: avanzar, retornar, o perder el equilibrio.

¡Error! Objeto incrustado no válido.

Los dibujos realizados por nómada 04 a partir de este relato contienen además una reflexión sobre la traducción: cada polo posee una manera distinta de nombrar el mundo, y el puente entre ellos oculta siempre una pérdida, un contacto con el abismo de lo traducible. La referencia al doble en el manuscrito de la imagen, y la alusión a las aguas, los espejos y los gemelos pone aún más énfasis en este inquietante espacio. La pérdida del equilibrio implica una zambullida en esas aguas infinitas. Un acto sin retorno.

La franja blanca de Serres contiene una incandescencia por superposición de colores, que la hace invisible: *“la preposición entre se extiende a lo largo de un eje o se sumerge en una extraña exclusión alrededor de los cuales deben girar las diferencias del mundo. Y como cada una de ellas vierte su color en este centro, indiferenciado, por el que todos pasamos para acceder a todos, los adiciona todos en una transparencia pálida”*.⁴⁶ Aquí, el espacio blanco, impoluto, de Michel Serres contiene una mácula. Un agujero negro que filtra, gota a gota e inagotable, los restos de la traducción.

Henry Miller plantea el espacio del sueño o la ensoñación como el espacio que traza un ángulo personalísimo e incommunicable de visión: *“Sueño con un nuevo mundo magnífico y deslumbrante que se derrumba en cuanto se encienden las luces. Un mundo que se desvanece, pero no muere, porque basta con que me quede inmóvil otra vez y que mire fijamente y con los ojos bien abiertos a la oscuridad para que reaparezca... Así pues, hay en mí un mundo que es totalmente diferente de cualquier mundo que conozco. No creo que sea propiedad mía exclusiva: lo único que es exclusivo es mi ángulo de visión, en el sentido de que es único. Si hablo el lenguaje de mi visión única nadie entiende; puede erigirse el edificio más colosal y, aún así, éste puede permanecer aún invisible. Esa idea me obsesiona. ¿De qué servirá construir un templo invisible?”*.⁴⁷ Más adelante volveremos sobre esta cita, pero nos interesa destacar ahora la manera en que Miller concibe la posibilidad de un mundo diferente: no es un mundo suyo, de su propiedad, pero sí es sólo suyo el punto de vista.

5.3.c. Espacio liso, espacio alisado.

Sin dejar de pensar en la blancura que plantea Serres, nos gustaría caer en una imagen quizás más potente, desarrollada por Deleuze y Guattari en *Mil Mesetas*: La del espacio liso. Este espacio de circulación táctil, el de la “pequeña desviación”, es un espacio heterogéneo, donde *“la conexión de los entornos se produce independientemente de una determinada vía (...) Es un espacio de contacto, de pequeñas acciones de contacto, táctil o manual, más bien que visual (...) El espacio liso es un campo sin conductos ni canales. Un campo, un espacio liso heterogéneo, va unido a un tipo muy particular de multiplicidades: las multiplicidades no métricas, acentradas, rizomáticas, que ocupan el espacio sin “medirlo”, y que sólo se pueden explorar “caminando sobre ellas”.*⁴⁸

José Luis Brea, en su libro *El Tercer Umbral*, se refiere a este tipo de espacio en la contemporaneidad, pero ya no como un espacio liso, sino como un espacio “alisado”, pulido por excesiva roturación, por la reiteración de un trazado constante, y en todas direcciones, sobre un mismo territorio:

“El extraordinario aumento de las movibilidades -geográficas, pero también sociales, culturales, genéricas, etnográficas, biopolíticas, económicas- produce una desterritorialización sistemática de esa ecuación posesiva, despotizadora del mundo -que hemos llamado globalización. Nunca como en los tiempos actuales el mundo se había visto atravesado de tantos flujos, en todas direcciones (y a tanta velocidad) y de todas las cualidades -flujos de personas, mercancías, valor, información, conocimiento, emotividad, datos... La misma idea de heterotopía pone en suspenso cualquier diseño de topologías que postule su idealización bajo las formas del espacio diferencial, heterótropo, atravesado de fronteras y territorializaciones fijas. En su lugar, las nuevas formas de utopización negocian su realizabilidad práctica en el horizonte del espacio cualsea, en la ubicuidad desterritorializada del no lugar, del territorio fugado, deslocalizado, en el no espacio del tránsito.

“Milimétricamente saturado hasta su último rincón, la contrafigura del mundo contemporáneo es un espacio alisado (como un pulido: por roturación ad infinitum) que se abre en una fibrilación rizomal en todas las direcciones, de

manera ajerarquizada y excéntrica, relegando cualesquiera atribuciones fijas, estables -es el espacio sin cualidades. La forma paradigma de esta heterotopía de los microespacios distribuidos la constituye el horizonte de lo virtual, como escenario desplegado del no-espacio, configurado únicamente como topología del encuentro, de la circulación, del flujo inobstruido de la información, la mercancía, el conocimiento o los afectos, como espacio, disposición y máquina de los flujos incortados”.⁴⁹

En “Espacios diferentes” (“Des espaces autres”) -esa brillante conferencia dictada por Foucault en 1967 que trae al mundo la palabra “heterotopía” mencionada por Brea en la cita anterior- se plantea la noción de espacio como regente dentro de las preocupaciones de los últimos tiempos. Foucault escribe al principio de su texto:

“La época actual sería tal vez la época del espacio. Estamos en la era de la simultaneidad, estamos en la era de la yuxtaposición, la era de la proximidad y la lejanía, la era de la contigüidad y la dispersión. Nos encontramos en un momento, creo yo, en el cual el mundo ya no se experimenta tanto como una gran vía que se extiende en el tiempo, sino como una red que une puntos y que entrecruza su madeja”.⁵⁰

El emplazamiento, dice Foucault, reemplaza a la extensión (que rigió a partir de Galileo, y que reemplazó a su vez a la localización del espacio medieval), y se define por las relaciones de vecindad entre puntos o elementos. Nuestro espacio está presente en forma de relaciones de emplazamiento, y el tiempo aparece solamente como “uno de los juegos de distribución posibles entre los elementos que se reparten en el espacio”.

La frase de nómada 10 y la de nómada 14 citadas al comienzo de este apartado reflejan esa sensación compleja con el espacio y con el tiempo, que es producto de una movilidad “contrarreloj” -física y comunicacional- así como de sus desdoblamientos y sus combinaciones.

Foucault asume de todos modos que el espacio no está aún completamente desacralizado, como sí lo está el tiempo desde el Siglo XIX. Encuentra una serie de oposiciones que todavía no han podido ser superadas, y que asumimos como irrevocables. Las que enumera son las siguientes: espacio privado / espacio público; espacio de la familia / espacio social; espacio cultural / espacio útil; espacio del ocio / espacio de trabajo. Creo que hoy, cuarenta años después de esas elucubraciones,

hay ya una profunda dilución (manipulación, roturación, violación, desgaste, reformulación) de esas fronteras. Voy a detenerme solamente en la última dupla, aunque creo que todas merecen un análisis especial.

5.3.d. Ocio y producción (...un sólo corazón...).

El espacio de ocio y el espacio productivo vienen acercándose mutuamente a partir de los años '30 del siglo XX, luego de una oposición de más de 100 años, desde la Revolución Industrial. Las estrategias de vigilancia y opresión directa implementadas a la nueva “rutina artificial” de los trabajadores fabriles para la obtención de su máximo rendimiento fue mutando hacia una más camuflada y efectiva estrategia basada en la autoexigencia y la presión individual.

La “organización científica del trabajo”, concebida por Frederick Taylor a fines del Siglo XIX, partía de la suposición de que el ser humano es holgazán por naturaleza, y por lo tanto había que crear un sistema laboral que consiguiera, mediante la eliminación de movimientos innecesarios y de libertades peligrosas, los mejores resultados en cuanto a productividad. La especialización -o concentración diaria en una tarea lo más simple y específica posible- fue uno de los métodos aplicados en las fábricas de principios del siglo XX. El rol del gerente se acerca más al del vigilante que sanciona las faltas a la normativa, ya que este es otro factor imprescindible en su modelo de “gestión científica”. Al mismo tiempo, intenta resucitarse una especie de sentimiento de comunidad dentro de la nueva estructura de poder. Se construyen “aldeas modelo”, recreando las antiguas comunidades concentradas en torno al lugar de trabajo.

La vigilancia y la imposición de normas se combinan entonces con la búsqueda de satisfacción en el trabajo (aumentos de sueldo, implicación en el crecimiento de la empresa) y la creación de una atmósfera acogedora. Así, se crea una relación de doble dependencia entre gobernantes y gobernados: lo que Bauman denomina “La era de la vinculación”.

El proceso inverso, “la era de la desvinculación”, hace su entrada al siglo XX junto a la aceleración de los procesos: se reducen los términos de compromiso “hasta nuevo aviso”. La incertidumbre pasa así a ser el arma de dominación de los gobernantes.

Esta “permanente precarité” (Bourdieu) -construida a base de inseguridad social, incertidumbre sobre el futuro, poco control sobre el presente e incapacidad de hacer planes y cumplirlos- hace de la estrategia del panóptico una inversión innecesaria: no hay necesidad de vigilancia para este nuevo sistema de dominio.

La metáfora existencial del laberinto amurallado se reemplaza por otra, la del desierto: “La imagen de Edmund Jabés de un desierto en el que las carreteras (múltiples y entrecruzadas, ninguna de ellas señalizada) no son más que la marca de las huellas de los caminantes, susceptibles de ser barridas por los vientos del desierto”.⁵¹ También, sigue Bauman, “*podría pensarse que el mundo pasó de ser árbitro a ser uno de los jugadores*”.⁵²

5.4. El “entre”.

El “entre”. Punto central en la oscilación de un péndulo. Momento inestable, parpadeado, que marca el centro entre dos atracciones y que la gravedad mantiene como un imán paralizador, ralentizando poco a poco el vaivén hasta volverlo muerte, quietud, desconexión.

Territorio de relación entre dos o más, sólo posible por la existencia de entes ajenos que lo definen, lo demarcan. Espacio físico, temporal, virtual, afectivo, cuenta regresiva y progresiva cuyo punto cero es una meseta más tensa y potente que todas sus partes juntas.

Vacío. Silencio post y pre. Eterno paréntesis hueco, fugacidad infinita.

El silencio entre latidos, ese momento de quietud paralizante en el que el bombeo sanguíneo se interrumpe, la sangre se detiene y el corazón se relaja. Momento de fin potencial, de “inmovilidad mortal”⁵³, de quietud fúnebre que explota en otro latido violento, para volver a caer a cero y seguir cadenciosamente ese paso a paso de lo vivo, convirtiéndolo en un frágil avance continuo.

La respiración contiene, en el vacío final de la exhalación, un silencio similar. Y es en el durmiente donde resulta más inquietante, ya que ese silencio se prolonga, en un gesto equivalente a la profundidad de su sueño.

El entre, lugar de tensión, punto medio en el vínculo con el otro. Camino de un estado a otro, mutación, momento de (inter)cambio.

5.4.a. La interacción.

*“La palabra es mitad de quien la pronuncia,
mitad de quien la escucha.”*

Michel E. de Montaigne

Esta afirmación de M. de Montaigne coloca a la palabra en un campo de negociación tal que el oyente (o el lector, o el intérprete) posee el mismo grado de responsabilidad sobre el sentido que el emisor. La primera acción dentro del ágora nómada (la de presentación entre sus participantes) busca tomar en serio esta propiedad de las palabras como medio de relación.

El sorteo inicial a partir del cual se trazó, mediante el azar, la red de vínculos, se hizo a través de un sitio web creado para realizar el tradicional juego del “amigo invisible”, también llamado “amigo secreto”, a través de la red. Así, a cada participante le llegó por e-mail la dirección del nómada con el que debía iniciar contacto.

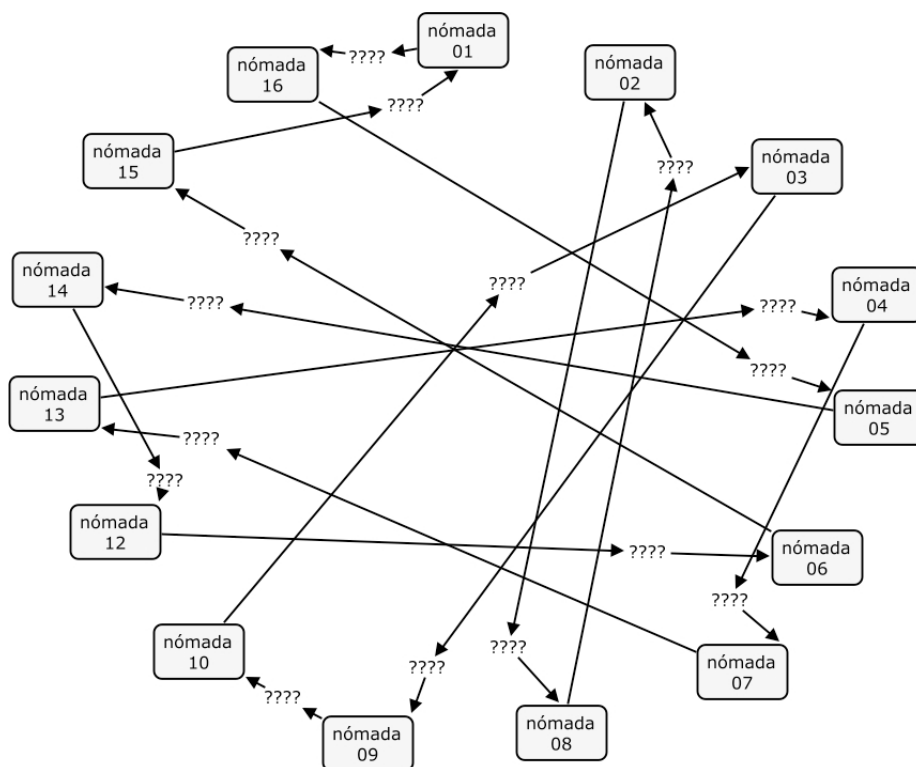


Gráfico de relaciones a partir del sorteo inicial.

Cada nómada (identificado con un número) tenía vínculo directo con dos personas. Con una de ellas su rol era el de **proyector**, de iniciador del diálogo, y con la otra de **receptor**. Como proyector, debía redactar un texto de presentación (omitiendo

intencionadamente referencias a su nombre, edad, sexo y lugar de residencia) y formular a su receptor tres preguntas que éste contestaría. El receptor entonces, además de contestar estas tres preguntas sin mencionar su nombre, sexo, edad y residencia, debía apropiarse de las palabras de su proyector y escribir con ellas algo sobre sí mismo.

En este primer contacto, las palabras cobran un peso especialmente importante sobre el acto de conocer a otro. Tanto la escritura digital -con su ausencia de gesto caligráfico y demás “materialidades”- como la omisión de detalles primarios de identidad, sumados al anonimato de la persona a quien va dirigido, cargan a las palabras con un peso dividido: el que el emisor coloca sobre ellas (tratando de decir-no-diciendo, y de no-decir-diciendo) y el que acumula el receptor, usándolas como ladrillos únicos en su construcción del otro.

Al mismo tiempo, la tensión que genera el hablarle de uno mismo a alguien de quien no se “sabe” aún nada, se asemeja a la inquietud que provoca el sentirse mirado tras un vidrio espejado: el saber que hay alguien ahí donde sólo podemos ver nuestro propio reflejo: nuestro yo, como otro, mirándonos.

“...la adquisición de la certitud depende de la percepción ultrarrápida de cómo es percibida nuestra imagen -como la de su recíproca otredad- en aquél al que nosotros mismos percibimos como otro. Aquí se abre una doble dinámica decisiva, que antes que nada tiene que ver con la velocidad de lo que está en juego: para efectivamente ganar en el juego-sofisma propuesto es imprescindible que seamos los primeros en adquirir certidumbre respecto a quienes somos, qué seña portamos, cuál es la cualidad que nos distingue, cómo conocemos la que erigimos en diferencia propia.

“El problema es que sólo podemos resolverla en relación a la percepción de ella que el otro tiene, y a cómo en virtud de ello actúa -para él mismo intentar anticiparse a la nuestra. Es así que se abre una carrera fulminante de reciprocidades que es la que justamente propicia el proceso tele(sim)pático, bajo la forma de una propagación instituyente. De tal forma que, espontáneamente, es la forma de una socialización -de una constitución colectiva, simultánea, sincronizada- la que hace posible ese efecto de autopercepción a través del otro en el que se instaura como postulación, como gesto decisor, (o quizás debiera decir decisionista), la autoasignación de una u otra diferencia regulada -en la relación al grupo, al conjunto de los otros en sus

*movimientos recíprocos- en el momento en que “simultáneamente” se pone en juego la suspensión de la incertidumbre”.*⁵⁴

La práctica del judo tiene como objetivo derribar al oponente usando la fuerza del mismo. Brea nombra “proceso tele(sim)pático” a un ejercicio comunicativo que podríamos comparar con el judo, ya que en éste es la percepción del otro la que nos fortalece, y son sus movimientos los que nos hacen reubicarnos y actuar. Esta acción especulativa (de usar al otro como un espejo) es la que marca la comunicación.

En el ejercicio de presentación del ágora, se amputó la percepción directa del otro, dejando a cada nómada la incómoda responsabilidad de lo que va a decir de sí, de lo que quiere dejar ver a un otro que es (aún) invisible, un puro reflejo de sí mismo. Pero un reflejo vivo, que va a apropiarse de sus palabras, a digerirlas y devolverlas convertidas en un discurso nuevo, ajeno.

Como cada nómada debe ocupar ambos lugares, el de proyector y el de receptor, este proceso de construcción de su propia imagen y de la de los otros (su propio proyector y su receptor) mantienen un ritmo lento, de vaivén, entre un discurso y otro. Y es allí mismo, en ese vaivén, donde se cargan de sentido.

Pero es un vaivén pervertido (tomando el término “pervertir” en su acepción pragmática de “perturbar el orden o estado de las cosas”⁵⁵), ya que no hay un ir y venir directo del discurso, sino que hay un desvío, una vuelta que obliga a abrir el círculo de la comunicación a otros participantes, armando así una cadena generada mediante el azar. Por ejemplo, nómada 06 se presenta ante nómada 13 y le formula unas preguntas. Nómada 13 responde a 06, pero debe presentarse ante 04 y formularle preguntas que éste le responderá, haciendo asimismo preguntas a 07, etc. hasta generar una cadena de discurso, donde todos ocupan los mismos roles, pero alternando sus posiciones (Ver gráfico de pág. 55).

En el segundo gráfico pueden verse tres posibilidades de vínculos diferentes, que fueron producto del azar: Una conformada por múltiples nodos, generando un verdadero círculo de contactos; otra de tipo triangular, y otra bipolar. Cada uno contiene diversas estrategias posibles de comunicación, siendo todas ellas potenciales “armas proyectoras”: lineal, triangular y circular. Visto de esta manera, encontramos que los nodos aquí no son prescindibles, sino al contrario. Al generar una cadena, cada eslabón es fundamental para mantener intacta la estructura de vínculos.

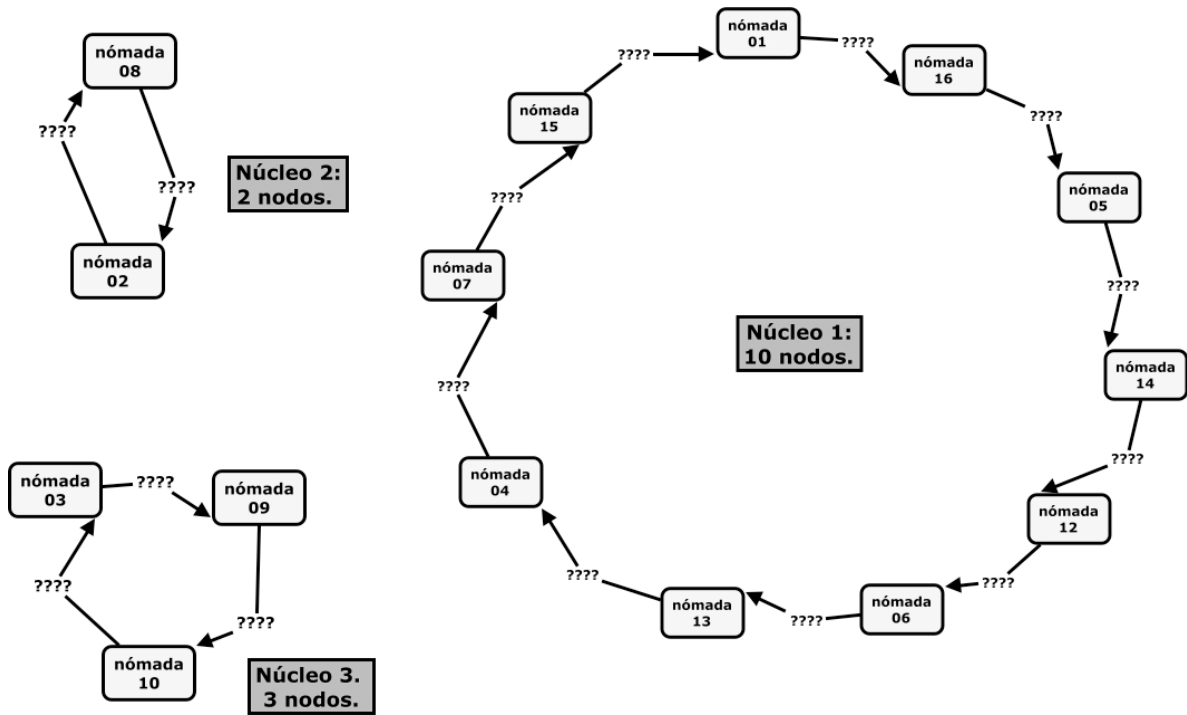


Gráfico de relaciones a partir del sorteo inicial, ordenadas en función de la cadena de vínculos generada (proyector-receptor). Aquí pueden verse tres módulos independientes, uno de los cuales presenta dos interactuantes recíprocos: cada uno es proyector y receptor de la misma persona.

5.4.b. Llamarse “ellos”. El anonimato y la cifra.

“La independencia del número con relación al espacio no procede de la abstracción, sino de la naturaleza concreta del espacio liso, que es ocupado sin ser contado. El número ya no es un medio para contar ni medir, sino para desplazar: es lo que se desplaza en el espacio liso”.

“El sentimiento de soledad no está nunca representado por el ‘1’, sino por la ausencia del ‘2’”.

Nicolás Bourriaud⁵⁷

Tras la sustitución del nombre propio por un número de dos dígitos (nómada 01, nómada 02, nómada 03, etc.) la utilización de un pseudoanonimato para los miembros del *Ágora Nómada* busca trasladar hacia un segundo plano la identidad individual, y con esto permitir una gestión de identidades limpia de construcciones previas, de imágenes prefabricadas de los demás y de sí mismos, dejando la posibilidad de reconstruirse para el otro.

Esta estrategia provocó al principio cierta resistencia entre los participantes, ya que, al no poder presentarse “cara a cara”, el comunicarse con alguien sin saber si se lo conoce previamente o no, si es hombre o mujer, qué edad tiene o siquiera en qué lugar del mundo vive, obligó a plantearse las maneras de dirigirse al otro, la forma de hablar de uno mismo, y la relevancia de la información a transmitir.

El colectivo literario italiano *Wu Ming*⁵⁸, formado por cinco miembros (cuatro de los cuales pertenecían al grupo anterior *Luther Blisset*), tomó la decisión de no firmar sus textos con sus nombres propios. Solamente, para distinguir cuál de los miembros es el responsable de algún escrito en particular, lo hacen con un número: Wu Ming 1, Wu Ming 2, Wu Ming 3, Wu Ming 4 y Wu Ming 5. Ellos explican esta actitud no como negación de la identidad, sino como paso al costado de la lógica de la Aparición: *“ La decisión de recurrir al sello Wu Ming responde a la exigencia de practicar un anonimato ambivalente, entendido como presencia continua en la comunidad de lectores, transparencia en la confrontación de redes sociales y al mismo tiempo rechazo de la lógica de la Aparición. Anonimato atípico, que se configura como alternativa creíble a una actitud de retiro y autorreclusión, a un Oculito narrativo... ”.*⁵⁹

5.4.c. Anonimato y tactilidad.

En el *Ágora Nómada* se buscó la confrontación de subjetividades descentradas, para palpar el efecto magnético que genera el contacto desde las diferencias.

Se sabe que los ciegos desarrollan sus otras capacidades perceptuales de maneras sorprendentes para equilibrar la falta de visión. La limitación de información básica, primaria, en el contacto con un otro, como es el rostro, el nombre de pila, el tono de voz, pretende también generar la afinación del resto de los “sentidos”, la explotación al máximo de las más pequeñas migajas de información. Un acceso al desconocido desde otros parámetros, que estimule zonas perceptuales que quizá el medio comunicacional de la red ofrece, pero que no acostumbramos utilizar (o al menos no concientemente).

La ponderación de lo táctil por sobre lo visual que mencionábamos más atrás a partir de Deleuze y Guattari, aquí se llena de contradicciones y, quizá por eso mismo, se fortalece: “*Tacto: Sentido corporal con el que se perciben sensaciones de contacto, presión y temperatura*”.⁶⁰ ¿qué posibilidades táctiles nos brinda la Web, hoy por hoy, en el “contacto” con el otro? ¿qué grados de contacto son posibles?

Cómo forzar la percepción. Propuesta: Obligarse a usar esas partes prescritas de la comunicación, resucitándolas como un “último recurso” en el acceso al otro y al mundo, poner un rato la mano diestra en la espalda para dejar hacer a la mano torpe. Convertir las destrezas en fructíferas torpezas.

La tecnologías modifican la relación entre personas. La inquietante amplitud y casi omnipresencia de los medios de comunicación entrometida en los vínculos humanos actuales exigen constantemente una *revisión* -y usando esta palabra queda nuevamente clara la ponderación de la vista a la que estamos acostumbrados-, un *tanteo* -mejor dicho-, de nuestras maneras de usarlos y del nivel en el que nos apropiaremos de ellos como herramientas para la cercanía, y no como filtros aplanadores.

Bourriaud, hablando de algunos artistas que define como “relacionales”, los describe como aquellos *que trabajan sobre modelos reducidos de situaciones de comunicación*: “*Esto se puede interpretar como un cambio de sensibilidad colectiva: el grupo contra la masa, el vecindario contra la propaganda, el low tech contra el*

*high tech, lo táctil contra lo visual”.*⁶¹

5.4.d. La firma y la cifra.

*“La firma, que sella en la economía artística los mecanismos de intercambio de la subjetividad (forma exclusiva de su difusión, que la transforma en mercadería), implica la pérdida de la ‘polifonía’, de esta forma bruta de la subjetividad que es la multiplicidad de voces, en beneficio de una fragmentación estéril, estática. Guattari nos recuerda en Chaosmose, lamentando su pérdida, una práctica corriente en las sociedades arcaicas que consistía en dar un gran número de nombres propios al mismo individuo”.*⁶²

La firma convierte el territorio en producto. Convierte el movimiento del pensamiento en un hacer repetitivo. Convierte la posibilidad en obra, es decir, el flujo en quietud. El descentrar la subjetividad del nombre propio es otra manera de marcar la artificialidad de ambos conceptos. La sustitución del nombre por una cifra no sólo es amputación del nombre, sino inclusión en el sujeto del grupo que lo contiene.

Deleuze y Guattari mencionan tres tipos distintos de organización de los hombres: por linaje, en las sociedades primitivas; territorial, en las sociedades con Estado; y numérica, para el nomadismo y las máquinas de guerra. La identificación por números hace que el número devenga sujeto. *“Con la máquina de guerra y en la existencia nómada, el número deja de ser numerado para devenir cifra, y como tal constituye el “espíritu de cuerpo”, e inventa el secreto, y las consecuencias del secreto (estrategia, espionaje, astucia, emboscada, diplomacia, etc.)”.*⁶³

La cifra no es un número sino el signo de un número. En realidad, la cifra es el vacío. Etimológicamente, la palabra “cifra” proviene del árabe صفر, sifr, “vacío”, y se utilizaba para designar al cero. Posteriormente comenzó a utilizarse para el resto de los numerales. Por lo tanto la cifra, desde su raíz, esconde un secreto, un cero. La cifra, entonces, se “sujeta” al número, forzándolo a contener un vacío. Y es así que podemos entender que el número, al decir de *Mil Mesetas*, deje de ser numerado para convertirse en numerante, es decir, deje de ser un hecho para convertirse en una posibilidad.

Es así como la cifra hace imposible el “ser-sin-cero”. El cero, el vacío, el secreto, nos hace sujetos, nos hace, potencialmente y eternamente, [in]descifrables.

*“La noche nos impone su tarea
mágica. Destejer el universo,
las ramificaciones infinitas
de efectos y de causas, que se pierden
en ese vértigo sin fondo, el tiempo.
La noche quiere que esta noche olvides
tu nombre, tus mayores y tu sangre,
cada palabra humana y cada lágrima,
lo que pudo enseñarte la vigilia,
el ilusorio punto de los geómetras,
la línea, el plano, el cubo, la pirámide,
el cilindro, la esfera, el mar, las olas,
tu mejilla en la almohada, la frescura
de la sábana nueva, los jardines,
los imperios, los Césares y Shakespeare
y lo que es más difícil, lo que amas.
Curiosamente, una pastilla puede
borrar el cosmos y erigir el caos”.*

5.4.e. Una defensa del cero a la izquierda.

Ser un cero a la izquierda, en la sabiduría popular, “significa-ser-insignificante”, no ser nadie, no valer nada. Sin embargo, es el cero a la izquierda, o la cantidad de ellos, lo que determina el número máximo de actores en un conjunto: por ejemplo, si yo digo “agente 007” estoy dando por sentado que el número máximo posible de agentes en este conjunto es de 999, en cambio si digo “agente 7” podría ser éste el último agente del grupo, o ser el séptimo de 9. Por lo tanto, esos dos ceros a la izquierda son la nada (no dejan de serlo) pero también son el todo. Son los que dibujan la totalidad, dando un marco continente a un cosmos, pero sin sellarlo, sin dejar de contener un vacío (la cifra no dicha) que hace de este cosmos un misterio, una latencia.

Ese cero es el nombre que designa a los otros, es la cifra, el vacío contenedor. Un cero a la izquierda es el nombre de diez, contiene en sí mismo, potencialmente, a diez unidades más. Pero diez unidades que tienen como último al 09, ya que el cero inicial, el nombrador, es contado como un jugador más. Es entonces posible decir que el cero a la izquierda tiene aún más potencia que un cero a la derecha: 01 implica más que 10, porque 01 contiene potencialmente a los números subsiguientes hasta el 09. (es como decir: “Cuidado: puede que no venga solo”).

En el Ágora, ocuparemos el lugar de “Nómada 00”, por lo que puede decirse allí que “yo” es “ellos”.

¹ DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Felix. *Op. Cit.* p. 384.

² “Todo pensamiento es una tribu, lo contrario de un Estado”. *Ibídem.* p. 382.

³ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Op. Cit.*

⁴ MAFFESOLI, Michel. *El nomadismo. Vagabundeos iniciáticos*. México: Fondo de Cultura Económica, 2004. p.. 59.

⁵ DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Felix. *Op. Cit.* p. 386.

⁶ Ibídem.

⁷ “Milimétricamente saturado hasta su último rincón, la contrafigura del mundo contemporáneo es un espacio alisado (como un pulido: por roturación *ad infinitum*) que se abre en una fibrilación rizomal en todas las direcciones, de manera ajerarquizada y excéntrica, relegando cualesquiera atribuciones fijas, estables -es el *espacio sin cualidades*.” BREA, José Luis. *El tercer umbral. Estatuto de las prácticas artísticas en la era del capitalismo cultural*. Murcia: CENDEAC, 2004. p. 43.

⁸ Valgan las comillas como llamado de atención sobre la utilización de esta palabra. Más adelante volveré sobre este punto.

⁹ BREA, José Luis. *El tercer umbral*. Op. Cit.

¹⁰ El término copyleft, que suele traducirse como “copia permitida” o como “izquierdos de autor” comienza a utilizarse en los años '70, en relación a los programas informáticos que dejaban abierto su código al dominio público, para que éste fuera mejorándose a partir de las colaboraciones de los usuarios y programadores. Actualmente hay muchas licencias alternativas al Copyright, que ya están siendo implementadas en diversos países y a muy variados productos culturales. Algunas de ellas son: Creative Commons, Colorluris, GPL, Licencia Arte Libre, etc. Richard Stallman, pionero en generar y difundir este tipo de debates, sigue haciéndolo no sólo en el ámbito de la informática sino en contextos cada vez más amplios, centrando últimamente su atención en la importancia de la educación en la liberación de la dependencia a los programas privativos. Para ver/descargar el vídeo de una de sus charlas sobre el tema: <http://www.nierox.com/2008/09/24/richard-stallman-el-software-libre-en-las-escuelas/> [consulta: 08/10/08].

-
- ¹¹ BREA, José Luis. *El tercer umbral*. Op. Cit. 38.
- ¹² Explicado en los términos de uso de Jumpcut.: <http://jumpcut.com/company/terms> [consulta: 14/10/2008]
- ¹³ EXCITERA. *JayCut Beta*. Stockholm: Royal Institute of Technology (KTH), 2007: <http://jaycut.com>.
- ¹⁴ DE UGARTE, David. “De la web 2.0 al fabbing, o el salto que haremos desde la creación comunitaria al bricolage individual en red”. [en línea] en: *Primer Encuentro Inclusiva-net [Nuevas dinámicas artísticas en modo web 2]*. Madrid: Medialab Prado, 2007: http://medialab-prado.es/article/de_la_web_20_al_fabbing_o_el_salto_que_haremos_desde_la_creacion_comunitaria_al_bricolage_individual_en_red [consulta: 14/10/2009].
- ¹⁵ BOURRIAUD, Nicolas. *Postproducción*. 2º ed. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2007.
- ¹⁶ La idea derrideana de *deconstrucción* tiene que ver con lo mismo: el análisis de un concepto “desmontado” muestra la compleja red de procesos históricos, sentidos metafóricos y usos retóricos con que se compone. De igual manera, en los métodos científicos tradicionales, tanto la hipótesis como la refutación requieren de un conocimiento existente que se encarga de apuntalar, enfrentarse o superar a otro anterior.
- ¹⁷ Internet Archive, por ejemplo, es una organización sin fines de lucro que gestiona y mantiene un archivo online para la preservación de historiales web y recursos multimedia. Contiene, entre otras cosas, más de 40 mil millones de páginas grabadas desde 1996. El material que provee se encuentra en el dominio público, o bajo licencias Creative Commons y otras licencias que permiten su distribución. INTERNET ARCHIVE FOUNDATION. Internet Archive: Universal access to human knowledge. [en línea], San Francisco, 1996: <http://archive.org> [consulta: 20/03/2009].

¹⁸ GOOGLE Inc. *Google Apps*. [en línea], California: GOOGLE Inc: <http://www.google.com/a/help/intl/es/index.html> [consulta: 21/10/2008].

¹⁹ *Wordpress* [en línea]. Wordpress.org, 2003: <http://wordpress.org/> [consulta: 21/10/2008].

²⁰ ILICH, Fran. *Possible Worlds* [en línea]. Tijuana: <http://possibleworlds.org> [consulta: 21/10/2008].

²¹ “El departamento de ficción es una agencia secreta global de narr@tiva, que opera dentro del área de negocios del 'military-entertainment complex', utilizando distintas estrategias de hacking, mercado, ninjutsu y sabotaje. actualmente se financia parcialmente mediante la venta de café autónomo de la comisión sexta del ejército zapatista de liberación nacional.” ILICH, Fran. Departamento de Ficción [en línea]. Tijuana: Possible Worlds: <http://ficcio.de/> [consulta: 21/10/2008].

²² *Blip.tv*. [en línea] New York: Blip Networks Inc. : <http://blip.tv> [consulta: 21/10/2008].

²³ Software descargable gratuitamente en: <http://cmap.ihmc.us/> [consulta: 21/10/2008].

²⁴ INSTITUTE OF HUMAN AND MACHINE COGNITION. *Cmap Tools*. [en línea]. Florida: Universidad de Florida del Oeste: <http://cmap.ihmc.us/conceptmap.html> [consulta: 21/10/2008].

²⁵ EISNOR, Di-An, et al. *Platial* [en línea]. Portland, Oregon: Platial Group, 2007: <http://platial.com/> [consulta: 21/10/2008].

²⁶ *Site Meter* [en línea] (2005?): <http://sitemeter.com> [consulta: 21/10/2008].

²⁷ Para el manejo de las herramientas realizamos un tutorial en imágenes, explicando el paso a paso, que fue enviado a todos los

participantes.

²⁸ CIORAN, Émile. *Ese maldito yo*. Barcelona: Tusquets, 2002. p. 69.

²⁹ *Creative Commons*: <http://creativecommons.org> [consulta: 14/10/2008].

³⁰ Para ver más detalles sobre la licencia ir a la web de Creative Commons en español: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/es/> [consulta: 14/10/2008].

³¹ “En una entrevista realizada en 1977, Foucault ofreció una definición del constructo conceptual que llamaba dispositivo. El dispositivo es el ‘sistema de relaciones’ que se puede descubrir entre ‘un minucioso ensamblaje heterogéneo que consiste en discursos, instituciones, formas arquitectónicas, decisiones reguladoras, leyes, medidas administrativas, afirmaciones científicas, proposiciones filosóficas y morales’. Continúa diciendo que el dispositivo es ‘una formación que tiene como función principal responder en un momento histórico dado a una necesidad urgente’. Indica además que el dispositivo se construye para sostener tanto ‘un proceso de sobredeterminación funcional’ como ‘un proceso perpetuo de elaboración estratégica’” HOLMES, Brian. “El dispositivo artístico, o la articulación de enunciaciones colectivas”. En: *Brumaria* N° 7 [en línea], 2006:

<http://www.brumaria.net/textos/Brumaria7/12brianholmes.htm>

[consulta 03/11/08].

³² Texto de presentación de *Nómada 15*. [Ver ficha completa en: Anexo *Nómadas*].

³³ HARDT, Michael, *Op. Cit.*

³⁴ DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Felix. *Op. Cit*, p. 398.

³⁵ *Ibidem*, p. 402.

-
- 36 BAUMAN, Zygmunt. *Comunidad: En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid: Siglo XXI, 2003, p. 58.
- 37 HEIDEGGER, Martin. “Construir, habitar, pensar”. BARJAU, Eustaquio (trad.). En: *Conferencias y artículos*. Barcelona: Serbal, 1994.
- 38 Ibídem.
- 39 *Ibídem*, p. 60.
- 40 BAUMAN, Zygmunt. *Op. Cit.*, p. 22.
- 41 HEIDEGGER, Martin, *Op. Cit.*
- 42 En el sentido de tomar forma, pero también en el de “ajustar, concordar algo con otra cosa”. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Op. Cit.*
- 43 LADDAGA, Reinaldo. *Op. Cit.*, pp. 53 - 54.
- 44 SERRES, Michel. *Atlas*. Madrid: Cátedra, 1995, p. 26.
- 45 Ver Anexo: Banco de acciones.
- 46 SERRES, Michel. *Op. Cit.*, p. 27.
- 47 MILLER, Henry. *Sexus*. Barcelona: Seix Barral, 1984, p. 18.
- 48 DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Felix. *Op. Cit.* p. 376.
- 49 BREA, José Luis. *El tercer umbral*. *Op. Cit.* p. 42-43.
- 50 FOUCAULT, Michel. “Espacios diferentes”, en *Toponimias. Ocho ideas del espacio*, José Lebrero (Ed.), Madrid: Fundació La Caixa, 1994, p. 31.
- 51 BAUMAN, Zygmunt, *Op. Cit.*, p. 54.
- 52 Ibídem.
- 53 DIDI HUBERMAN, Georges. *Lo que vemos, lo que nos mira*. Buenos

Aires: Manantial, 1997.

⁵⁴ BREA, José Luis. "Telepatía colectiva 2.0 (teoría de las multitudes interconectadas)" [en línea]. En: *Primer Encuentro Inclusiva-net [Nuevas dinámicas artísticas en modo web 2]*. Madrid: Medialab Prado, 2007: <http://www.medialab-prado.es> [consulta: 14/10/2008]

⁵⁵ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Op. Cit.*

⁵⁶ DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Félix. *Op. Cit.* p. 393.

⁵⁷ Hablando sobre la obra de Félix González-Torres. En: BOURRIAUD, Nicolas. *Estética Relacional. Op. Cit.* p. 61.

⁵⁸ En chino, "wu ming" significa "anónimo" (無名 en chino tradicional y 无名 en chino simplificado) o "cinco nombres" (五名), según cómo se pronuncie la primera sílaba. Por un lado, el nombre de la banda implica un tributo a los disidentes ("Wu Ming" es una firma común entre los ciudadanos chinos que exigen democracia y libertad de expresión), y por otro, un explícito rechazo hacia "la máquina de hacer celebridades" que convierte al autor en una estrella. "Wu Ming" también hace referencia a la tercera oración del Dào Dé Jing (Tao Te Ching): "Wu ming tian di zhi shi" (無名天地之始), "Sin nombre es el origen del cielo y de la tierra". "Wu Ming" (唔明) además quiere decir "no entiendo" en cantonés. Extractado de: *Wu Ming*. [en línea]. En Wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/Wu_Ming [consulta: 14/10/2008]

⁵⁹ WU MING, "Giap!". En: LADDAGA, Reinaldo. *Op. Cit.*, p. 218.

⁶⁰ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Op. Cit.*

⁶¹ BOURRIAUD, Nicolas. *Estética relacional, op. cit.*, p. 56.

⁶² *Ibidem* pp. 117-118.

⁶³ DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Félix. *Op. Cit.* p. 393.

⁶⁴ BORGES, Jorge Luis. “La cifra”. En: *La cifra*. Madrid: Alianza, 1981.